

La semilla de un bosque

SUSANA OCHOA

“Un gesto es revolucionario, no por su contenido propio, sino por el desencadenamiento de los efectos que engendra”.

A NUESTROS AMIGOS, COMITÉ INVISIBLE

En este espacio dedicaré algunas líneas para retomar el esfuerzo histórico que permitió que hoy tengamos una casa llamada Futuro, una herramienta para la participación política y para la defensa de lo público. Me es importante señalar que estas reflexiones e ideas son solo una perspectiva de cómo viví el proceso de este partido, siendo fundadora de Wikipolítica y simpatizante del entonces Wikipartido. Estas ideas no pretenden representar la visión de toda una fuerza política, aunque espero que sea un aporte significativo para la reflexión política del estado y, por supuesto, para la militancia y quienes simpatizan con “el arbolito”.

Este capítulo busca explicar los orígenes de esta fuerza política que nace como una alternativa frente a la política tradicional, resultado de los movimientos sociales en Jalisco y las movilizaciones del #YoSoy132 que obligaron a mi generación a entender que había que dar un paso al frente. Teníamos claro que para que dejaran de hacer política en nuestro nombre y transformar las condiciones de violencia, desigualdad y corrupción, había que comenzar a competir en lo electoral.

Antes de Futuro existió Wikipolítica, y antes de Wikipolítica existió, brevemente, la idea de construir un partido: Wikipartido. Pocas personas en las calles saben de este intento fugaz, el cual siguió en el ADN de esta fuerza política, pero que sigue constituyendo la necesidad de que el sistema político mexicano sea detonado, incluyendo el papel que cumplen los partidos políticos.

“¿Si has de dinamitar una construcción en ruinas a dónde tienes que ir? A los cimientos. Para llegar a ellos necesitábamos jugar las reglas de ese juego electoral. Teníamos que constituirnos en una opción verdadera frente al poder instituido”, escribimos colectivamente sobre la pertinencia de nuestra organización (Wikipolítica, 2017, p. 85).

En 2012 fue la primera reunión de construcción del Wikipartido de México, se rigió por cinco principios: democracia real, apertura total, construcción colectiva y asignación, por votación, del dinero público para proyectos de sociedad civil y respeto irrestricto a los derechos humanos.

Convencidas e inspiradas por proyectos políticos como los partidos piratas en Europa, empezamos a organizarnos para la creación de un nuevo partido político. Sin dinero, sin experiencia ni recursos, comenzamos a habilitar redes en distintos estados y tener decenas de reuniones, discusiones presenciales, así como virtuales. Las personas involucradas eran en su mayoría jóvenes universitarias que habían participado en espacios dentro de movimientos sociales de género, por la movilidad y la reforma energética.

En 2013 ya era claro que no íbamos a reunir los requisitos: 220 mil firmas y 20 asambleas de más de 3 mil personas en 20 estados del país. Tomaba mucho más tiempo que el que te-

níamos para lograrlo, sobre todo sin someternos a las prácticas corporativistas y empeñar nuestra libertad política con grupos económicos. Por eso, tomamos la decisión de construir una organización política que buscara ejercer el poder de una manera distinta, sin plazos ni cifras imposibles de lograr: Wikipolítica.

NACE WIKIPOLÍTICA

Somos una red de personas que buscamos nuevas formas de hacer política en colectivo. Apostamos por la apertura y la colaboración para organizarnos e incidir sobre lo público, tanto tejiendo redes con movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil como ocupando espacios de gobierno para abrirlos hacia la participación de más personas.

Así nos presentábamos como organización en sus inicios.

Muchas de las reflexiones políticas que tuvimos reconocían la importancia de lo que pasaba dentro y fuera de las instituciones. Esa tensión entre ambos espacios apelaba a un mundo binario y excluyente: la sociedad civil en ese momento caracterizaba tanto corrupto como cuestionable el ocupar espacios en la administración pública. Una primera generación de esos activistas que venían de la lucha por el derecho a la ciudad en Guadalajara ocupó espacios de gobierno y fueron fuertemente criticados. La incursión gubernamental se asumía como un acto de traición o de pragmatismo. Quienes ocupaban la administración pública, por otro lado, compartían un fuerte rechazo por cualquier cosa que proviniera del activismo y de las calles. Es decir, no había puentes para el diálogo. Aun así, desde el Wikipartido teníamos la claridad de que debíamos ocupar esos espacios. Asumir los riesgos de “disputar” en la misma cancha sin corrompernos en el camino. Siempre se nos dijo que era imposible, pero decidimos que queríamos participar por la vía electoral. Al mismo tiempo que fundamos Wikipolítica, fue discutida y aprobada una reforma política en México, tras la movilización de organizaciones de la sociedad civil. Esa reforma posibilitó la participación política a través de la consulta ciudadana, la iniciativa popular y las candidaturas independientes.

CANDIDATURA INDEPENDIENTE

Empezamos no más de 15 personas, con decenas de aliados y aliadas en la candidatura de Pedro Kumamoto al Congreso de Jalisco durante la elección intermedia de 2015. Una campaña austera, innovadora y participativa logró que ganáramos la contienda. En el Congreso, el primer abanderado de esta fuerza política, en conjunto de su equipo, logró impulsar iniciativas de participación ciudadana, derechos de los y las migrantes, derechos humanos y la disminución del presupuesto a los partidos políticos con #SinVotoNoHayDinero. Durante todo ese proceso Wikipolítica instaló observatorios para las designaciones en el Congreso, y realizó ejercicios de fiscalización de los informes de las alcaldías y de la aprobación del presupuesto estatal en el poder legislativo.

VAMOS A REEMPLAZARLES

Ese paso por el Congreso fue definitorio para que Wikipolítica Jalisco decidiera competir de nuevo a través de candidaturas independientes al poder legislativo. A través de un proceso democrático al interior de la asamblea y con la invitación de liderazgos de sociedad ci-

vil, de los cuales no todos formaban parte de la organización, Wikipolítica construyó “Vamos A Reemplazarles”, que sirvió de plataforma electoral para 14 candidaturas independientes: nueve candidaturas al Congreso de Jalisco, tres a la Cámara de Diputados y Diputados y una fórmula al Senado, además de otras tres candidaturas independientes a los congresos locales de Ciudad de México, Yucatán y Nuevo León.

Durante el Festival “La Ocupación”, en el que participaron más de 40 organizaciones locales e internacionales, se anunciaron las candidaturas independientes que formarían parte del proceso electoral de 2018 en Jalisco. La mayoría eran personas jóvenes, que provenían de causas como la defensa del transporte público, la lucha anticorrupción, la salud pública, el movimiento feminista y las luchas ambientales.

Con este proyecto se comenzó a visibilizar otros rostros más allá del de Pedro Kumamoto. Sin embargo, la campaña al Senado fue una campaña “sombrija”, ya que significó la posibilidad de recorrer todo el territorio de Jalisco. Para nuestro movimiento era importante construir más allá del distrito 10, más allá del Periférico y más allá de Zapopan. La campaña de 2018 fue importante en ese sentido, además nos obligó a crecer, a construir equipos, a visibilizar otras agendas y a pasar de impulsar una sola candidatura independiente que requería 7,500 firmas, a juntar más de 180 mil firmas para la Cámara Alta y alrededor de 250 mil firmas en su conjunto para las candidaturas a diputaciones locales y federales.

Esa elección significó la primera pérdida electoral, ya que a pesar de que más de un millón de personas votaran por “el arbolito”, teniendo en cuenta que competimos contra dos proyectos encabezados por políticos que tenían muchos años recorriendo el territorio y construyendo una fuerza política: Enrique Alfaro, de MC, y Andrés Manuel López Obrador por parte de Morena. Las portadas de los medios enviaban un mensaje muy claro: las candidaturas del arbolito habíamos obtenido más votos que cinco partidos en las elecciones locales y aun así no habíamos logrado un solo espacio de representación.

Esa elección nos obligó a retomar nuestras discusiones históricas sobre el ser o no un partido, permanecer en la sociedad civil o seguir disputando desde las urnas. Después del proceso electoral, comenzó una etapa intensa de reflexión que duró poco más de seis meses. Tensiones, reflexiones y conflictos se alargaron hasta enero de 2021, plazo que se tenía como límite si tomábamos la decisión de presentar el registro ante las autoridades electorales sobre la construcción de un partido político local.

Algunas otras personas y yo éramos partidarios de que la única vía posible era la construcción de un partido político. Primero, porque el modelo organizativo de Wikipolítica era profundamente excluyente. Al ser un modelo de personas voluntarias podíamos hacer política solo quienes tuviéramos algún privilegio para poder dedicarle tiempo, recursos y energía. Es decir, bastaba revisar quiénes fuimos candidatos o candidatas en 2018: personas en su mayoría jóvenes, de clase media, con carreras universitarias y, muchas, sin familias que dependieran económicamente de nosotras. La desigualdad en este país no se explica sin la desigualdad que implica participar políticamente y entender quiénes son las personas que hoy deciden sobre el transporte, sobre los presupuestos y sobre la justicia.

Segundo, el modelo organizativo excluía a las personas que vivían fuera de Guadalajara y Zapopan. Para mí era muy claro que la campaña de Pedro Kumamoto y Juanita Delgado al Senado llamó a personas de otras regiones a ponerse la camiseta —literalmente— y salir a las calles a recolectar firmas y eventualmente hacer campaña. A la hora de decidir y discutir sobre el futuro del proyecto que ayudaron a construir quedaron fuera por la sola razón de que las asambleas y reuniones de Wikipolítica eran en su mayoría en Zapopan y Guadalajara.

Tercero, la cancha es sumamente dispar. Con la cantidad de votos que tuvimos en 2018, pudimos haber metido tres o cuatro personas al Congreso local mediante la vía plurinominal, prerrogativa que evidentemente las candidaturas independientes no tienen. Y cuarto, hacer un partido político en nuestro país es posible solo cada seis años, es decir, nuestra fuerza política se estaba jugando la posibilidad de ser un partido político en 2019, o esperar seis años —hasta 2025— con una estructura sin recursos.

Para mí era muy claro que Wikipolítica como organización fiscalizadora, incubadora de proyectos participativos e impulsora de agendas de derechos humanos, debía continuar. Quienes queríamos participar activamente en la disputa del poder político y electoral debíamos generar otro espacio. Esta propuesta resultaba impopular, creo, por el apego y los afectos de tomar la decisión todas y todos hacia un mismo lugar.

Después de meses de discusión en enero se convocó a una votación con resultados sumamente cerrados: el 65% votamos a favor de la transición de Wikipolítica hacia un partido político local, y 45% votó a favor de que Wikipolítica continuara como organización de la sociedad civil e impulsora de candidaturas independientes.

EL FUTURO ES AHORA

En enero de 2020 registramos ante las autoridades electorales locales la intención de construir un partido político. El anuncio fue en el parque Clemente Orozco, a unos metros de la Minerva. ¿El reto? Construir 84 asambleas municipales y obtener 15,600 afiliaciones al partido; todo antes de finalizar ese mismo año. Sabíamos que el reto era gigantesco para un movimiento como el nuestro. Sin estructura ni redes clientelares, no veníamos de otro partido, no teníamos apoyo de universidades ni presupuestos robustos de esos que provienen de los pactos con la élite económica del estado. ¿Qué teníamos? Claridades sobre la importancia de construir un partido político progresista, de izquierda y con una apuesta fuerte en lo local. A su vez, contábamos con redes de personas que promocionaron “el arbolito” durante las campañas de 2018 y consiguieron firmas para la candidatura de Pedro Kumamoto y Juanita Delgado al Senado, así como con una base de personas voluntarias que estábamos dispuestas a sacrificar trabajos estables para salir a recorrer Jalisco y comenzar a construir futuro.

Durante los primeros meses designamos al primer Consejo Estratégico de Futuro que funcionó como el espacio promotor para que se lograra el registro. Ese Consejo Estratégico fue votado y ratificado por el Consejo Político y la asamblea de Wikipolítica Jalisco antes de su extinción. Funcionó durante los primeros seis meses de 2020. Además, se designaron cuatro vocerías: Pedro Kumamoto, Susana de la Rosa, Oswaldo Ramos y yo. Realizamos un cronograma, delineamos las actividades, comenzamos la redacción de un manifiesto que sirviera como norte ideológico y político de la organización. Retomamos discusiones y piensos que se vertieron durante las asambleas de la entonces Wikipolítica.

Desde las primeras discusiones muchas teníamos claro a qué renunciábamos al transitar hacia ser un partido político: dejar los vicios de una horizontalidad imposible de instrumentar —desde mi perspectiva y experiencia— en espacios que disputan el poder, renunciar a dinámicas que permitían los espacios asamblearios recurrentes —por la poca cantidad de personas que éramos— y correr el riesgo que se corre cuando siempre se opta por crecer y hacer, el de fallar en el camino. De esta forma, comenzamos a organizar la ruta que implicaría obtener recursos para poder tener un equipo de personas pagadas que su único trabajo era lograr el registro. En marzo de ese año, como parte del movimiento de denuncia #MeToo,

integrantes de Wikipolítica, algunos ya de Futuro, fueron señalados por agresiones sexuales y de violencia de género. Esto implicó un antes y un después dentro del movimiento, volviéndose fundamental poner la agenda feminista al centro de la política de Futuro. Construimos procesos y protocolos que no existían, una omisión importante como Wikipolítica.

En mayo, con el reloj corriendo para la realización de las asambleas, se realizó un proceso de convocatoria abierta para elegir al equipo operativo que llevaría a cabo los requisitos para el registro. Comandados por Susana de la Rosa, en la parte política, y Melissa Platt, en la parte operativa, se designaron las coordinaciones de comunicación, territorio, programa y legal, siendo esta la última tarea del primer Consejo Estratégico. Fue así como, con equipo operativo, análisis territoriales y un plan de construcción de agenda salimos a organizar las primeras asambleas. Fue un trabajo titánico, visitar los municipios, entablar conversaciones con personas que eran simpatizantes “del arbolito” y, sobre todo, politizarlas y convencerlas de que podíamos luchar desde esa trinchera: la de un partido.

Durante meses, visitamos más de cien municipios y realizamos 87 asambleas. Mujeres y jóvenes salimos cada fin de semana a los municipios y realizamos recolecciones de firmas en prácticamente todos los centros universitarios, particularmente de la Universidad de Guadalajara, ITESO y Tec de Monterrey. Afiliar jóvenes fue de las tareas más sencillas por la apertura de muchos de ellos y ellas al símbolo de un árbol e interpelados por las crisis que nuestra generación y las que vienen deberán enfrentar para acceder a una vida digna.

Para muchas personas, incluidas quienes estábamos encabezando el proceso del registro, teníamos muchas dudas de si lo íbamos a poder lograr. En una reunión en agosto, faltando la mitad de las asambleas y sin recursos para pagar al equipo operativo, tuvimos un punto de quiebre. Algunos se bajaron del barco por el desgaste y porque en ese momento tan solo quedaba la apuesta. Otros y otras decidimos “toparle hasta el final”, como decíamos mucho en las reuniones donde recalibrábamos estrategias territoriales y políticas. Finalmente, al borde del límite de tiempo, logramos las asambleas requeridas. Las oficinas, prestadas al partido, pronto se llenaron de afiliaciones, jóvenes trasnochados sistematizando las firmas en el portal del INE para lograr la meta.

“Toparle hasta el final” significó llegar a enero de 2020 con la constitución de nuestra Asamblea Constitutiva, último requisito para lograr el registro. Delegados y delegadas de todo el estado se congregaron en el salón Kukuruchos, un espacio contraintuitivo para la realización de la asamblea inaugural de un partido político. “Feminismo”, “innovación política”, “justicia social”, “democracia participativa” eran algunas de las frases que decoraban de manera austera el lugar donde nuestra primera presidenta, Susana de la Rosa, fue electa junto con la Comisión Ejecutiva Provisional Estatal, ya que hacía falta el dictamen final por parte de las autoridades electorales. En enero terminó el trabajo de 12 meses, en los cuales hubo tropiezos, aprendizajes, sacrificios monumentales asumidos por muchos jóvenes que pusieron de su tiempo, transvales, así como fuerza para sacar adelante el registro; además del esfuerzo de personas con más experiencia, que, decepcionadas por la política de otros partidos, decidieron seguir la batuta del grupo de jóvenes y mujeres dispuestos a contrarrestar la política patriarcal, violenta e individualista que gobierna nuestro estado.

EL REZAGO ANTE LA CRISIS

Semanas después de la Asamblea Constitutiva llegó la noticia de un virus potencialmente contagioso que rápidamente se esparció por todo el mundo. Cuando la Comisión Ejecutiva

Provisional Estatal planteó el calendario de trabajo para el minuto en el que obtuviéramos el visto bueno del IEPC la pandemia colapsó nuestros planes: no solo tuvimos que postergar a seguir construyendo con las comunidades y los comités municipales, las autoridades electorales retrasaron durante meses el registro del partido.

La pandemia trajo consigo un aumento de brechas de desigualdades y la claridad de que, como dice Paulo Freire, “nadie se salva solo, todos nos salvamos en comunidad”. Sin registro ni recursos públicos nos organizamos con lo poco que teníamos en nuestras manos para visibilizar y fiscalizar las acciones de gobierno para que las familias pudieran sortear mejor la crisis. Realizamos *webinars* para resolver dudas sobre derechos laborales y retomamos temas que hoy resuenan a más de un año del primer confinamiento: el papel de los cuidados que asumen las mujeres y la necesidad de poner en marcha medidas de justicia fiscal.

¡HAY FUTURO!

Después de ocho meses de retraso y un mes iniciado el proceso electoral, el IEPC dictaminó y votó el registro de Futuro como partido político local. El 18 de septiembre de 2020 las autoridades nos validaron como la organización que decidió movilizarse en 2013 con la claridad de que debíamos y que era posible transformar la forma de hacer política.

Con el reloj corriendo, se lanzó la convocatoria para integrar a la primera dirigencia de Futuro: una presidencia, una secretaría ejecutiva, una coordinación político-territorial, una coordinación operativa y seis consejerías. La convocatoria fue redactada por personas de la Comisión Ejecutiva Provisional Estatal que no participaron en el proceso, fue pública para todas las personas militantes de Futuro. Cualquier militante pudo participar siempre y cuando presentara su semblanza, carta de motivos, declaración #3de3 y un video en el que se explicaran sus razones para pertenecer a la primera dirigencia del partido.

El 25 de octubre, de manera virtual y transmitida por redes sociales, se llevó a cabo la Asamblea General de Futuro donde fuimos votadas las personas que hoy formamos parte de esta primera dirigencia. Este espacio paritario fue votado después de una serie de debates y encuentros donde la militancia pudo conocer las motivaciones y la experiencia de quienes en ese momento nos registramos para contender en la elección interna. Durante el proceso surgieron reflexiones que me parecen pertinentes si lo que deseamos es construir partidos más plurales, diversos y representativos. ¿Son justas las ventajas que tienen perfiles que tienen años construyendo esta fuerza política contra las y los que apenas pudieron sumarse a Futuro? ¿Qué papel desempeñan los recursos —simbólicos o monetarios—, la experiencia y trayectoria? ¿Cómo hacer campañas que permitan acciones afirmativas para poblaciones que han sido históricamente excluidas de las instituciones? Los aprendizajes que hemos tenido al construir Futuro me parece que deben ser retomados en un contexto de crisis de credibilidad de la democracia misma.

CONSTRUIR LOS CIMIENTOS: CONVOCATORIA PARA OCUPAR LA ESTRUCTURA

Estoy convencida de que este país está lleno de personas que tienen una vocación de servicio, que les mueven las causas justas, que se comprometen y que tienen habilidades para enfrentar los desafíos que tenemos en nuestras ciudades. ¿El problema? Muchas de esas personas no ven en el servicio público un espacio para, precisamente, servir. La percepción que tenemos de la o el servidor público como algo negativo está profundamente arraigada.

Creo que uno de los retos fundamentales para un cambio político-cultural tiene que ver con la reivindicación del servicio público.

En Futuro decimos que hay que defender lo público y que lo público sea sinónimo de excelencia; cuando lo decimos no solo nos referimos a que los hospitales, los parques, las calles y las escuelas públicas deben ser de primera calidad y prioritarias en el presupuesto, también nos referimos a que aquellas personas que deciden sobre el presupuesto, que planean la ciudad, que están a cargo de direcciones, sean excelentes. ¿Qué quiere decir esto? Que sean personas con vocación de servir y no enriquecerse a costa de lo público, calificadas para hacer su trabajo. Porque, ¿quiénes son las personas que hoy ocupan espacios de toma de decisión en los ayuntamientos y congresos? Muchas veces son personas que llegan por pago de favores o nepotismo. Por eso, creo que una forma de romper con ese círculo de incompetencia en los espacios públicos es a través de las convocatorias abiertas. ¿Qué quiere decir esto? Ampliar el espectro de quienes pueden participar para ser contratados y contratadas en los espacios públicos. Esto permite nivelar la balanza y elegir a partir de las capacidades, no de “las palancas”.

Así fue como la primera acción que hicimos como dirigencia fue emitir una convocatoria pública para ocupar la titularidad de los órganos operativos y estatutarios de Futuro. La convocatoria además involucró la participación de tres perfiles externos, dos personas de la sociedad civil con experiencia en procesos de concursos públicos y uno con experiencia en recursos humanos. De esta forma llegaron personas a ocupar los órganos operativos y estatutarios de Futuro con el reto gigantesco de construir institución en el proceso.

EL PROCESO ELECTORAL 2021

Elección de candidaturas

En este capítulo narro cómo se construyó el proceso electoral al interior de la organización, los retos para organizar los procesos institucionales, y por supuesto, los resultados de este.

Para organizar el proceso de selección de candidaturas instalamos el primer Colegio Electoral de Futuro. Este espacio está encargado de garantizar la democracia interna del partido para el proceso electoral, siempre asegurándose los principios de paridad de género, respeto a todas las personas sin importar su origen étnico, de orientación sexual, edad o discapacidad. Este espacio surge como una respuesta a la poca legitimidad que históricamente han tenido los partidos políticos a la hora de elegir sus candidaturas. Se designaron a dos personas de la academia y dos personas de la sociedad civil, electas por convocatoria, y dos personas afiliadas a Futuro, electas por sorteo, así como la presidencia del partido. Todo a través de una convocatoria también pública que en su momento estuvo disponible en hayfuturo.mx.

Este primer ejercicio de designar a un órgano para la realización del proceso de candidaturas generó muchos aprendizajes. Desde la necesidad de que estos espacios sean remunerados por la responsabilidad que implica hasta la discusión sobre las condiciones de equidad para hacer campaña dentro del propio partido.

¿Cómo generar condiciones para que todas las candidaturas puedan contactar a la militancia o viajar a los municipios para presentarse ante los comités? Por este tipo de reflexiones, estoy convencida que los partidos deben tener un papel —no el único, pero sí fundamental— para la participación política que pueda romper con la oligarquía de nuestro país.

También tenemos muy claro que la crisis democrática y de representación no empieza ni termina en los partidos políticos, pero sí lo hace con la desigualdad que sostiene que unos pocos puedan acceder a participar políticamente. Desde la primera vez que recorrí el distrito 10 durante la campaña de Kumamoto en 2015, para mí era evidente que había personas con liderazgos natos, que cuidan de sus colonias, que se organizan para defender sus parques, para cuidar de los hijos e hijas de sus vecinas que salen a trabajar. Generalmente quienes sostienen ese “tejido” del que tanto habla la clase política son mujeres, ellas son las que deberían llenar los cabildos, los ayuntamientos y los congresos.

Creo que la democracia de nuestro país, como la de muchos otros países, está tan poco valorada —el 38% de los mexicanos y las mexicanas es indiferente al tipo de régimen de gobierno que haya en nuestro país, siendo incluso preferible un gobierno autoritario a uno democrático— (Latinobarómetro, 2018, pp. 16-17), porque la barrera entre las personas comunes y quienes toman las decisiones es muy grande. Las narrativas de “todos son iguales” nos desmovilizan de la posibilidad de participar, tomar partido y tomar a los partidos. ¿Qué visión puede representar un grupo de personas que jamás ha tomado un transporte público y que no sabe la angustia que genera que una persona de la familia esté enferma de gravedad, sin citas disponibles en el hospital público de su municipio? Democratizar el acceso a las candidaturas y trabajar para que, por ejemplo, sean aquellas mujeres, que se organizan cuando se inundan las colonias, las que estén decidiendo en los cabildos a donde se va el presupuesto de infraestructura.

Con la vocación de lograr lo anterior, pero con el tiempo muy corto, decidimos lanzar una convocatoria para mujeres que quisieran levantar la mano para ser candidatas al Congreso o a sus municipios. La convocatoria fue un primer esfuerzo de abrir el proceso de candidaturas a la militancia, pero, sobre todo, acercarnos a aquellos liderazgos de mujeres que sostienen a sus comunidades. Un aprendizaje de ese proceso fue que la construcción de proyectos políticos abanderados por mujeres debe construirse con tiempo. La tarea de fomentar la participación política de las mujeres no solo debe ser cada tres años, sino un esfuerzo permanente. Entre las principales dudas de muchas mujeres con liderazgos estaban ¿cómo conciliar la participación política en medio de una pandemia y la necesidad de cuidar del hogar? ¿Cómo sostener económicamente una candidatura? ¿Cómo asegurar la seguridad frente al crimen organizado en mi municipio?

Además, la falta de recursos, de tiempo y dinero, nos colocó ante un reto mayúsculo: no solo construir institución, procesos y partido, sino prepararnos para nuestra primera elección. El primer proceso electoral de Futuro empezó con 40 candidaturas a las alcaldías y 20 candidaturas al Congreso local. Mujeres y hombres valientes, que levantaron la mano y pusieron el cuerpo para el primer proceso electoral de Futuro.

Participación política de las mujeres

Esta fue una elección estatal histórica en la que participaron 719 mujeres (Souza, 2021). Eso se tradujo en una mayoría de mujeres para conformar la próxima legislatura en el Congreso de Jalisco, pero, desafortunadamente, se perdieron presidencias municipales de mujeres en el estado. Lo anterior puede estar ligado a que la violencia política continuó, sobre todo en las regiones del interior de la entidad. Ahí, donde sería profundamente transformador que las mujeres ocuparan liderazgos de toma de decisión es donde las dificultades para participar son mayores: el crimen organizado y la violencia política se

viven de una manera más potente cuando haces política en una comunidad donde todas y todos se conocen.

Recuerdo una conversación que tuve en una de las asambleas de Futuro en Tamazula, donde se debía elegir a la delegada del comité municipal. Ahí conocí a Julieta, hoy parte del equipo de Lalo, alcalde electo de Futuro en el municipio. Julieta, una mujer de 37 años, asistió a la asamblea acompañada de su hija de cinco años y su bebé recién nacido en una carriola. Julieta tiene un liderazgo importante en su asamblea, quería ser delegada, pero le preocupaba el tiempo. ¿A qué hora dedicarle tiempo a un proyecto político si hay que trabajar y cuidar de su bebé? Precisamente, Julieta tuvo que cuestionar eso que fue claro para mí: ella debía ser delegada porque ella sabe qué significa encargarse de los cuidados. Si no son mujeres como ella las que ponen en el centro de la discusión ese tema, difícilmente habrá un cambio cultural en nuestra forma de organizarnos políticamente. Es Julieta la que desde su experiencia puede pedir que su equipo de trabajo sea consciente de los horarios de sus reuniones para que las mujeres que son madres o cuidan de sus familias puedan pertenecer y que, a la hora de decidir sobre el presupuesto en el ayuntamiento, sepan que la tarea de cuidados debe ser compartida y no asumida solo por las mujeres en lo individual.

En un ejercicio que actualmente lleva a cabo el Órgano de pedagogía de Futuro, hemos encontrado que los hombres tienen más posibilidad de dedicarle horas al partido que las mujeres. Solo 5% de las mujeres que han contestado la reflexión sobre el proceso electoral dicen poder dedicarle a construir Futuro, desde sus comunidades, más de 20 horas a la semana, mientras que, de los hombres, 18% señalan que lo pueden hacer. Estoy completamente convencida de que hablar de cuidados en un partido tiene que ver con reconocer la mayor posibilidad de tiempo que tienen los hombres de participar comparado con las mujeres y realizar acciones para disminuir esa brecha.

Comienza la Campaña

El primer día del proceso electoral fue en un contexto desolador: crisis de salud, económica y social, crisis de personas desaparecidas, colonias sin agua y un bosque en llamas. Para muchas de nosotras, un contexto como este debía poner al centro las ideas para resolver estas múltiples crisis. ¿Cómo vamos a evitar que sigan desapareciendo jóvenes? ¿Cómo vamos a disminuir la violencia contra las mujeres mientras ellas siguen asumiendo el trabajo invisibilizado de cuidar de otros y de otras? ¿Cómo es posible que, a pesar de la adquisición de una deuda histórica por el Congreso de Jalisco, existan familias que no recibieron un solo apoyo para mitigar la crisis económica?

En retrospectiva, fuimos un poco ilusos. No supimos leer como fuerza política el juego en el que estábamos disputando: “Seguir con la 4T” vs “Defendernos de la 4T”. Las narrativas de cambio, de esperanza, de futuro, fueron completamente eclipsadas por campañas de miedo; la única propuesta que escuchamos en los spots, redes y WhatsApp es ¿quién puede evitar que llegue Morena? ¿Quién está con o en contra del proyecto obradorista?

Frente a un contexto de polarización, construir una oferta política para resolver lo que verdaderamente importa es complejo, pero no imposible. Nosotras, como fuerza política, no supimos construir esa oferta política para esta elección, la cual pudiera cambiar la conversación y poner al centro los desafíos frente a la desigualdad, violencia y crisis climática.

Multipartidismo

Vivimos nuestra primera elección en un contexto en el que 13 partidos competimos en el estado de Jalisco: 10 nacionales y tres partidos con registro local. Difícil saber cuánto de eso desvió la atención hacia nuestra decisión de ser un partido, pero era notorio el hartazgo de las personas a la idea de que tantos partidos aparecieran en la boleta. Existe una idea arraigada en la población de que un partido nuevo cuesta más al erario, cuando, en realidad, es una sola bolsa de recursos que se reparten entre los partidos políticos. Aun así, es entendible que las personas, desencantadas por el pobre accionar de los partidos durante décadas, rechacen la idea de tener más partidos políticos, y más cuando estos no hacen nada para generar confianza y apertura a la participación de personas comunes.

“En México sólo deben existir dos partidos: uno de derecha y uno de izquierda, como en Estados Unidos”, decían personas en las calles cuando debatíamos sobre el sistema de partidos. Esto habla de que la población no ve en los partidos políticos espacios para encauzar luchas y soluciones, solo ven formas de hacer negocio. Con esto no quiero defender a los partidos que hoy existen. Es muy claro que muchos de ellos funcionan como franquicias que se venden al mejor postor en los Congresos. Lo que resulta preocupante, y al mismo tiempo una maravillosa oportunidad para Futuro, es reivindicar lo que debe ser un partido político: un espacio donde personas comparten una visión de cómo resolver las problemáticas de nuestra vida en común deciden organizarse para disputar el poder. Y será nuestra responsabilidad no solo construir un partido que sea oferta política no solamente electoral, sino de lucha y organización.

Arena ejecutiva

Además de ser nuestra primera elección como partido, fue nuestra primera elección a un espacio ejecutivo. Habíamos competido al Congreso local, Federal y al Senado, pero nunca a un ayuntamiento. Entendimos que lo que se juega al competir en un municipio implica intereses muy grandes: económicos y políticos. Tan solo basta con entender lo que se jugaba en la zona metropolitana de Guadalajara: un proyecto de seis años —contando la reelección— y la próxima gubernatura. Cuando comenzamos la campaña fue muy claro que Movimiento Ciudadano no estaba dispuesto a perder el poder en Zapopan o en Guadalajara. Tan no estaban dispuestos a perderlo que durante los 60 días de campaña fue notoria la forma como se utilizaron las estructuras de gobierno para hacer campaña en horario laboral sin que existiera ningún costo político, social o legal.

Algo que también fue muy notorio comparado con las dos elecciones previas fue el papel de las asociaciones de colonos. Fueron varias ocasiones en las que, tan solo en el distrito 10, hubo intentos de sabotear reuniones vecinales por parte de las presidencias de colonos que abiertamente eran afines a Movimiento Ciudadano, particularmente en colonias de clase media alta. Será entonces importante revisar los reglamentos de las asociaciones vecinales para que sean precisamente eso, espacios de encuentro y organización vecinal, no estructuras no formales del gobierno en turno.

Voto útil

Desde el primer día que estuvimos en las calles era clara la narrativa que había construido Movimiento Ciudadano para ganar la elección. Y esta narrativa poco tuvo que ver con

“continuar el buen gobierno” de la zona metropolitana de Guadalajara. El slogan “Defender a Jalisco” formó parte de un tablero en el que el arrastre nacional de la polarización “estás o no estás con la 4T” tuvo sus ventajas muy claras para el partido naranja.

Durante las primeras semanas de campaña existieron cadenas de WhatsApp y páginas de noticias falsas con pautas millonarias que señalaban que Futuro era un partido satélite de Morena y que Kumamoto formaba parte del proyecto de López Obrador. Esta campaña, seguramente financiada por las empresas de comunicación afines a Movimiento Ciudadano, tuvo un impacto muy fuerte en las calles. En cada semáforo, brigada casa por casa o tianguis, teníamos que aclarar que seguíamos siendo “independientes” de los grupos políticos de Jalisco y que, por supuesto, no habíamos pactado con Morena.

El reto de las últimas semanas de campaña fue enfrentarnos con la percepción que tenían las personas de que Futuro *no* podía ganarle a Morena. Los mayores debates que tuvimos en los tianguis y en las calles no eran para probar la honestidad de Futuro, la importancia de nuestra apuesta política o incluso el cuestionamiento de que nos hayamos convertido en partido. Las discusiones se simplificaron en ¿quién tiene más posibilidades de evitar que llegara el proyecto del presidente a Jalisco?, o por el otro lado, ¿por qué no nos sumábamos al proyecto de la 4T? Poder competir en las encuestas, la falta de estructura y recursos volvía complicado conseguir una victoria de Futuro en los distritos y las alcaldías de la Zona Metropolitana de Guadalajara.

Agendas de Futuro

Cuando comenzamos a organizarnos como fuerza política las agendas clave tenían que ver con la participación política, la transformación de la cultura política, así como con el respeto y la ampliación de los derechos humanos. Pero esto no es suficiente cuando se quiere competir como partido político en un estado tan diverso como Jalisco. Sabíamos que transitar hacia un partido político implicaría también definirnos ideológicamente. Si bien se habían construido claridades y posicionamientos en contra de los derroches, a favor de la ampliación de los derechos humanos, los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, hacia la opinión pública no existía —existe— aún la claridad de las causas y las posturas ideológicas de Futuro.

La ideología es útil en la medida en que nos permite priorizar a la hora de proponer soluciones. En ese sentido, Futuro podría ser catalogada como una fuerza política socialdemócrata y de izquierda, donde se prioriza la defensa de lo público, la ampliación de derechos y la importancia de que el estado se encargue de asegurar el acceso a una vida digna administrando lo que nos es común. Para este proceso electoral, las agendas de Futuro para las campañas se dividieron en cuatro ejes:

1. La excelencia y defensa de lo público: ¿cómo podemos entender y defender el valor de lo público para el bienestar de todas las personas?
2. De la inseguridad a la paz: ¿qué experiencias pueden ayudar a entender los caminos para transitar de la inseguridad a la paz?
3. El cuidado de la vida y el respeto del territorio: ¿cómo podemos cuidar la dignidad de la vida de las personas y coexistir de otras maneras con nuestro entorno?
4. Las personas al centro, las mujeres al frente: ¿cómo podemos poner a las personas al centro de los asuntos comunes y a las mujeres al frente del cambio político?

Nuestra agenda legislativa y ejecutiva para las elecciones recogía lo siguiente:

Futuro se creó bajo la perspectiva de que formar una organización política es un paso necesario para la autodeterminación de un sector de la población jalisciense que se encontraba sin representación. En ese sentido, el partido político es una herramienta colectiva para democratizar la disputa por el poder político y la construcción de horizontes de posibilidad donde anteriormente no los había.

Futuro cree en la acción colectiva, por lo que busca multiplicar, empoderar y vincular a organizaciones para construir una política de cocreación y colaboración. De igual forma, busca aprovechar las tecnologías de la información y la comunicación como una herramienta de democratización y gestión de lo común. Finalmente, busca ser claro y basado en evidencia en sus métodos, y sustantivo y crítico en las causas que persigue.

Futuro abraza los siguientes principios, que se ven reflejados de forma transversal o puntual en el Programa de Acción.

- Ampliación y garantía de derechos
- Democracia participativa
- Pluralidad
- Reivindicación de lo común
- Transparencia y rendición de cuentas
- Excelencia de lo público
- Innovación política
- Localismo
- Feminismo
- Sostenibilidad
- Justicia social
- Paz

Las propuestas de las candidaturas de Futuro fueron muy diversas. No existió una claridad narrativa y de propuestas de parte de quienes estábamos en la dirigencia. Es decir, las candidaturas construyeron por su cuenta las propuestas, acompañadas de los procesos formativos del órgano de pedagogía, pero con mucha libertad al respecto de cómo construir sus propuestas de campaña y que poner en ellas. El único requerimiento es que fueran propuestas que no contravinieran los documentos fundacionales y básicos de Futuro.

Y eso para mí es otro aprendizaje de construir campañas con un partido político como Futuro que busca aglutinar diversidad de candidaturas, pero que debe ofrecer claridad sobre lo que somos como fuerza política. La sensación que tengo después del proceso electoral es que fuimos una plataforma más de candidaturas independientes que un esfuerzo de unidad por empujar agendas clave y compartidas entre la militancia. Es decir, estoy convencida de que abrazar la pluralidad no debe significar sacrificar la unidad narrativa, ideológica y programática.

Estructura de Futuro

“No tienen estructura”, es lo que se comentaba frecuentemente en los medios de comunicación y en las columnas de opinión al respecto de la desventaja en la que hemos estado

FIGURA 8.1 LA POLÍTICA DE FUTURO



Fuente: "Un paso adelante con la política de futuro", información publicada en su momento en <https://hayfuturo.mx/>.

permanentemente como fuerza política. Muchos de esos análisis ignoran que tenemos claro que las redes sociales y el internet son insuficientes para disputar el poder, así como construir una fuerza política plural y diversa. Lo que sí tenemos claro es que para lograr construir una estructura o una comunidad política no solo bastan buenas intenciones. Desde que comenzamos con Wikipolítica nos acostumbramos a hacer política desde la precariedad y eso es profundamente excluyente para la inmensa mayoría de la población que no puede tener el privilegio de dedicar un día completo sin paga para realizar actividades políticas.

Además, si lo que queremos es construir una estructura distinta a la de los partidos políticos tradicionales necesitamos recursos e imaginación política. Al final, transformar la cultura política tiene que ver con responder a las preguntas ¿qué incentivos tienen las personas para hacer de Futuro un espacio para organizar y defender la vida en común? ¿Qué mecanismos de participación podemos generar en Futuro para tener una democracia radical?

El reto más grande que tenemos como fuerza política es asegurarnos de que cada persona que coincida ideológicamente con los principios del partido y quiera dar de su tiempo y energía al partido, sepa dónde poder hacerlo: sea a través de los frentes temáticos de incidencia (Frente Feminista, Ambiental, de juventud, Ciudad, etcétera), los procesos electorales o los comités municipales.

Experiencia como candidata en el distrito 10

Competí por segunda vez en este distrito. Un distrito del que se ha dicho mucho: profundamente antipriista, representativo de la desigualdad en Zapopan, conservador, mayormente urbano y con alta conectividad a internet. En este distrito se encuentran colonias como el

Tizate, que no tienen drenaje o alumbrado público, y también colonias como Virreyes, donde viven personas de clase alta con la posibilidad de construir muros para sentirse seguras.

Mi experiencia como candidata por segunda vez fue de mucho aprendizaje. Fue una campaña que pude construir con más tiempo y con más claridades. Fue una campaña en la que pude hablar de los temas que creo prioritarios: salir de la crisis de violencia mediante modelos que han resultado exitosos en nuestro país, el tema de los cuidados particularmente después de la pandemia, la protección prioritaria al Bosque de la Primavera y la búsqueda de legislaciones que hagan accesible que las personas decidan sobre lo que sucede en sus colonias.

Las reuniones vecinales que tuve en las colonias del distrito 10 se desarrollaron de manera similar: vecinos y vecinas que llegaban por curiosidad de saber qué iba a proponer “el arbolito” y también convencidas de que debían votar para que no llegara Morena. Después de 45 minutos de reunión y explicarles nuestras agendas, quedaban convencidas de que debían votar por “el arbolito”, a pesar de las estrategias que buscaban disuadirles de votar por nosotras. Las reuniones eran un termómetro muy claro para mí de que era posible contrarrestar el voto útil y de miedo. Pero para lograrlo se necesitaba más tiempo y, sobre todo, que el mensaje pudiera llegar a más personas, lo cual se antojaba difícil por la maquinaria comunicacional de Movimiento Ciudadano.

APRENDIZAJES Y HORIZONTES DE POSIBILIDAD

Al terminar las campañas convocamos, desde la Dirigencia y el Órgano de Pedagogía, a un ejercicio de reflexión sobre el proceso electoral. ¿En qué fallamos? ¿Qué ganamos como fuerza política? ¿Qué sigue para Futuro? Este capítulo es una reflexión inacabada sobre nuestro primer proceso electoral.

De septiembre de 2020 a enero de 2021 —menos de seis meses— tuvimos el reto de votar a una dirigencia, elegir a través de una convocatoria abierta a los órganos del partido, lanzar convocatoria para candidaturas y tener un proceso interno de selección de candidaturas. Todos esos procesos contruidos desde cero, contrarreloj. Esto evidentemente supuso un salto importante que añadió dificultades a las ya contempladas de vivir como partido nuestra primera elección.

Esta primera experiencia dejó claros muchos aspectos en los que debemos trabajar ahora que hemos ganado tiempo, estabilidad y eventualmente condiciones para formar conjuntamente a este proyecto colectivo. Hemos dado dos grandes pasos: mantener el registro y acumular un primer bloque de experiencia de trabajo en común. Ganamos tiempo. Por primera vez tendremos tiempo de reconstruirnos. Desde 2014 cada paso que hemos dado ha sido marcado por los procesos electorales: la recolección de firmas para la candidatura de Pedro Kumamoto en 2015, la elección de 2015, nuestro paso por el Congreso, el impulso de #SinVotoNoHayDinero, comenzar a recolectar firmas para 2018, el proceso de campaña, el proceso de reflexión, la construcción del partido. Ganamos la certeza de que las personas, más de 100 mil en todo Jalisco, aun con la polarización, ven en “el arbolito” una fuerza política de cambio para el estado.

Ganamos experiencia. Se hace camino al andar, y las candidaturas fueron en su mayoría personas que jamás habían participado en un proceso electoral. El trabajo y sacrificio de los equipos y las candidaturas fue fundamental, no solo para lograr el registro, sino para comenzar a posicionar al “arbolito” más allá de las candidaturas independientes. El salto inmediato del registro a la campaña en un contexto interno con muchas limitaciones y un

contexto externo muy adverso supuso el primer gran reto para Futuro, que lo enfrentó sin haber pasado por un proceso de construcción social más amplio, lo que agregó mayores dificultades en el proceso.

Resultados del proceso electoral

La primera campaña de Futuro trajo como resultados electorales una diputación en el Congreso de Jalisco a través de la vía plurinominal y otro espacio impugnado en tribunales, 10 regidurías en los 40 municipios donde participamos electoralmente y una presidencia municipal.

Esto constituirá un reto de demostrar que cuando decimos que debemos “hacer de lo público sinónimo de excelencia” nos referimos también a los espacios de elección popular. La excelencia a la hora de administrar los recursos públicos, de construir las áreas de gobierno con las personas más capaces y con vocación de servicio y con la claridad de que esos espacios existen para mejorar las condiciones de vida de las personas en el estado.

Será la primera vez que como fuerza política estemos presentes en un espacio ejecutivo. La presidencia municipal en Tamazula de Lalo Gutiérrez representa una oportunidad de construir gestiones de gobiernos municipales que pongan al centro a las personas, a través de programas y políticas públicas que sirvan de ejemplo de que es posible hacer gestiones municipales sin corrupción, sin derroche, y a la vez con un componente de innovación y localismo.

Los espacios en los ayuntamientos serán fundamentales para reivindicar lo que significa ser regidor o regidora en este país. Tenemos muy claro que el contacto más cercano con las personas y que pueden cambiar la vida de un municipio se encuentra en los cabildos. Así como dotamos de un sentido político, de representación y participación a la diputación de Kumamoto en el Congreso, lo mismo deberemos hacer en los municipios donde tendremos presencia en el cabildo.

Finalmente, la diputación de Susana de la Rosa en el Congreso de Jalisco será una bocanada de aire fresco a la discusión política de un espacio que ha funcionado más como una ventanilla de trámites del gobernador que un espacio de contrapeso y discusión política. El liderazgo de Susana de la Rosa ha sido fundamental para que Futuro siga adelante. Una psicóloga de la Universidad de Guadalajara, con un fuerte amor por la defensa de la salud pública y la lucha por el derecho a la ciudad, será la primera representante de Futuro en el Congreso.

Sobre el contexto político local, el tablero político de Jalisco quedó configurado de una manera tal que los grupos empresariales quedarán sobrerrepresentados. Tan solo tres de las candidaturas más visibles a la Cámara de Diputados y Diputadas y dos ganadoras de los municipios más grandes de la zona. Metropolitana de Guadalajara quedarán a cargo de quienes en algún momento dirigieron los principales organismos empresariales de Jalisco. La representación importa en la medida en que equilibra los intereses de distintos sectores de la población. Pero un estado como Jalisco, con altos índices de desigualdad, de violencia y desapariciones no se resolverá con una sola visión de cómo resolver lo que tenemos enfrente.

El futuro de Futuro

Futuro deberá trabajar muy duro, cerca de la militancia, las regiones y las y los vecinos para que 2024 se trate sobre “lo que verdaderamente importa”, y me remito a las preguntas antes

planteadas: ¿Cómo vamos a evitar que sigan desapareciendo jóvenes? ¿Cómo vamos a disminuir la violencia contra las mujeres mientras ellas siguen asumiendo el trabajo invisibilizado de cuidar de otros y de otras? ¿Cómo es posible que, a pesar de la adquisición de una deuda histórica por el Congreso del Estado de Jalisco, existan familias que no recibieron un solo apoyo para mitigar la crisis económica?

Si somos capaces de responder no solamente como fuerza política sino como una herramienta y espacio articulador de estas agendas con un fuerte pie en el territorio, habremos logrado ser el partido que Jalisco necesita.

REFERENCIAS

- Latinobarómetro. (2018). *Informe 2018*. file:///C:/Users/lad/Downloads/INFORME_2018_LATINOBAROMETRO.pdf
- Souza, D. (2021, 7 de abril). Las mujeres representan el 51.5% de las candidaturas a puestos de elección popular en Jalisco. *ZonaDocs*. <https://www.zonadocs.mx/2021/04/07/las-mujeres-representan-el-51-5-de-las-candidaturas-a-puestos-de-eleccion-popular-en-jalisco/>
- Wikipolítica. (2017). ¿Qué es hacer wikipolítica? En P. Vidal (Ed.), *Recuperar la política: Agendas de Innovación Política en América Latina*, pp. 74-102. http://www.recuperarlapolitica.org/book/RLP_baja.pdf#page=74